

CULTIVO DE LUBINA EN JAULA: ¿JAULAS SUMERGIDAS O SUPERFICIALES?

El cultivo en jaulas sumergidas en mar abierto representa una gran oportunidad para la expansión de la acuicultura a medida que las instalaciones costeras están alcanzando su máxima capacidad. Por otro lado, permite resolver varios de los problemas de producción de las instalaciones superficiales como las tormentas, las proliferaciones de algas y medusas, las temperaturas extremas y, fundamentalmente, los ataques de los depredadores (aves marinas y mamíferos como los delfines).

El estrés provocado por los ataques repetidos de los depredadores da lugar a bajas tasas de eficiencia de conversión del alimento, repercutiendo en el peso de los individuos en el momento de la recolección. Actualmente, los productores acuícolas son perfectamente conscientes de que el control del

bienestar de los peces es esencial para el éxito económico y que el desarrollo de protocolos específicos para la gestión del estrés son esenciales para la salud y supervivencia de los peces.

A pesar de que las jaulas sumergidas se han probado en varias especies, no se conocen muy bien sus efectos sobre el crecimiento y la conducta. Un reciente estudio llevado a cabo por científicos italianos ha tenido por objetivo investigar el efecto del cultivo en jaulas sumergidas sobre determinados parámetros físicos, hematológicos, bioquímicos e inmunológicos de la lubina comparando los datos de dos jaulas superficiales y otras dos sumergidas. Los resultados obtenidos han indicado que la maricultura en jaulas sumergidas es un sistema prometedor que permitirá a los productores minimizar el estrés (incluido el provocado por las aves depredadoras) y favorecer el bienestar de los individuos.